

## PRECIOS DE SUSCRICION

	Ptas.	Cts.
<b>MADRID</b>		
Un trimestre...	2	50
Un semestre....	5	"
Un año.....	10	"
<b>PROVINCIAS</b>		
Tres meses.....	3	"
Seis.....	5	50
Un año.....	10	"
Extranjero y Ultramar, 5 pe- sos.		

Número suelto,  
15 cénts.



## PERIÓDICO SATÍRICO SEMANAL

## ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO, DERECHO

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe.

Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan, el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripcion en Madrid: librería de los señores Hijos de Fé, Carrera de San Jerónimo, núm. 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

Número atrasado,  
25 cénts.

## FUERA ESTORBOS

¿Con que *hace* hambre por ahí, eh? Me alegro. Pronto hará también frío, y el frío y el hambre acabarán heroicamente con ese atajo de hambrones que se quejan y se lamentan en Andalucía y otros puntos.

Mire V. que es fuerte cosa, que ahora, cuando estamos aquí más virilmente ocupados en discutir los teatros que van á abrirse este invierno, y los salones en que se reunirán las notabilidades y los zurupetos de la política, las eminencias y los comparsas de la literatura, y los colosos y los vividores de la banca, se nos vengan con que si hay quien no come, ni espera comer, ni.... ¡váyanse al diablo los periódicos que dan tales noticias!

Si se mueren esas turbas famélicas, que se mueran; unos cuantos perturbadores menos; porque de seguro que todos ellos pertenecieron, cuando Dios andaba por el mundo, al partido republicano intransigente, encanto de Castelar entonces, y hoy su desesperacion y su pesadilla.

Después de todo, ¿para qué sirve esa canalla? Para trabajar, y pare V. de contar. Ninguno de ellos sabe distinguir entre el mérito de Gayarre y el de Massini, porque no entienden una palabra de música, ni de pintura, ni de nada... ¡Vámonos, que es una gentuza grosera y sin educacion!

Les habla V. de *evoluciones* en política, y no se las explican; de benevolencia, y sueltan una barbaridad; del liberalismo de Moret, y se rien; de la moralidad de los conservadores, y la niegan; de la utilidad de las órdenes religiosas, y murmuran; y así todo.

Les da VV. la mano y se la lastiman con las suyas callosas; y no se perfuman nunca, ni se ponen camisas bien planchadas, ni guantes; ni llevan levita, ni sombrero de copa, ni ninguna prenda de las que usamos las personas decentes; y decentes por obra y gracia del sastre, no así como se quiera.

¡Y luego, que tienen unas ideas tan raras y tan antiguas! ¿Pues no sostienen que la honradez merece el aprecio público, que es preferible morir de hambre á vivir del robo, y que vale más ir desnudo de ropa que vestido de infamia? ¿Y dicen esto teniendo á la vista tantos ejemplos de lo contrario? ¿Si serán brutos?

Sólo por tener esas ideas tan extravagantes y pasadas de moda, deben morir de hambre y de frío este invierno; y se morirán, sin que por eso los ejes de la maquinaria social se rompan.

Quedando, como quedarán, frailes y conservadores, para nada hacen falta en España esos imbéciles que no saben más que trabajar y sufrir.

## CANTARES

El ministro de Marina dicen que no tiene gracia, y las hace que le cuestan mucho dinero á la patria.

En Galicia las mujeres hacen callar á sus hijos, diciendo que va Moret y que se lleva los niños.

Si oyes doblar las campanas, no preguntes quién murió; que está malita la Hacienda y la asiste la fusion.

Cuando oigo á Martos hablar me dan ganas de alabarle; me acuerdo de sus partidas, y me arrepiento al instante.

Lobo á lobo no se muerden,

dice un antiguo refran.  
Los puros y los mestizos  
demuestran que no es verdad.

En Cuenca me arrimé á un pino  
que se libró de la tala,  
y el pino, como era verde,  
de verse solo lloraba.

Nadie siembre en tierra ajena,  
que á Moret le sucedió  
que antes de coger el fruto  
el duque se lo quitó.

Soleá, vente conmigo,  
vente conmigo y verás  
con el morrion de Sagasta  
el gorro de Castelar.

Dicen que te quedas solo  
porque el duque no te quiere;  
enséñales credenciales  
y acudirán sus parientes.

Debajo de un algarrobo  
me puse á considerar,  
cómo se llega en España  
á capitán general.

Caiga del cielo una caja,  
y que pese cien quintales,  
que si da en una oficina  
hallará quien se le trague.

Antes de que yo te olvide,  
mira tú si te querré,  
olvidará un canovista  
las dulzuras del poder.

## EXPLICACION DE LA CARICATURA

El figurin de los trajes que usarán los contribuyentes en la próxima estacion; eso es, ni más ni menos. Como VV. observarán, es bastante ligero y ventilado, que es como conviene para otoño é invierno.

Habrà quien extrañe que hayamos elegido para figurines á contribuyentes algo gruesos todavia; mas ¡ay! el que tal diga, entiende poco de achaques de alimentacion. La carne es la fruta que menos carne dá; al revés de la patata, que es de lo que se alimentan esos contribuyentes. Carne fofa, sí, pero carne al fin; y esa es la que ostentan con harto dolor de su corazon.

## MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

Si los presbíteros siguen haciendo de las suyas como hasta aquí, voy á pegarme un tiro: es lo menos que puedo hacer ante el fracaso de mi noble empresa moralizadora.

Me traen disgustado, y me volverán loco. Hace tres ó cuatro meses que tengo algunos en cartera sin poder darles salida, porque de tal modo se suceden los hechos punibles, que aunque El Motin fuera tres veces mayor de lo que es, y diario además, no podría ocuparse de todos.

Tiemblo cuando veo entrar al cartero... Una carta, dos, tres, quince, doscientas, en que se me denuncian fechorías de clérigos... Y luego, los periódicos de provincias... y luego los extranjeros... Maldita sea la hora en que se me ocurrió fundar esta seccion para traer al clero á buen camino.

Pero como yo he sido siempre amigo de cumplir mis ofrecimientos, y he ofrecido al público darle cuenta de las faltas de los curas, voy en este número y en los

sucesivos á alargar un poco esta seccion, hasta que la ponga al día, como dicen los tenedores de libros, por si me pego ese tiro no gravar con este nuevo pecado mi ya cargada y recargada conciencia.  
Y ahora...

## Amados lectores míos:

Con el epigrafe *Un adulterio*, refiere *El Liberal* que, un señor respetable (respetable, fíjense VV.) entraba en una casa; que el marido se escamó, y que después de algunas pesquisas encontró en un armario un paquete con documentos preciosos... para fundar la acusacion.

## Pero oigamos al colega:

«Eran estos objetos un folleto escrito de puño y letra del procesado, en cuya cubierta se leía: «Escritos para el ángel de mis amores», y en el que se hacia la historia de las relaciones con muchos detalles y palabras vehementes; un medallón, cartas, retratos, un papel con flores secas, en el que se decía: «Recuerdos de mi J... en 27 de Mayo» y otros con hojas secas que decían: «Recuerdos de mi J... cogidos en el monte para mí.» En otro se decía: «Esto me lo regaló después de disgustarme. ¡Diosa mía!»

En algunas cartas se decía: «Serénate, no se desgracie el fruto de un inmenso amor...» y así sucesivamente, con otros detalles que repugna consignar.

Al recriminar el esposo á su infiel compañera, ésta confiesa su delito, pero no se arrepiente, sino que llama á su esposo *viejito asqueroso* y se marcha con su amante.

A poco van á la cárcel ámbos, é intentan comunicarse taladrando la pared.

Hoy los dos están sentenciados á prision correccional, habiendo interpuesto recurso de casacion.

El está además condenado por otros delitos.»

Si está condenado, respetaré su desgracia, no haciendo comentarios sobre ese hecho; y para que se vea hasta dónde llega mi imparcialidad, copiaré la noticia que algunos días después insertó *El Liberal* sobre el mismo personaje:

«La persona respetable contra la cual se dirige el proceso por adulterio, de que días pasados dimos cuenta, forma parte del destacamento penal de la Moncloa, por haber cometido dos delitos, uno de desacato á la autoridad, pero ninguno de los que el Código llama contra la honestidad.

El presbítero en cuestion, tiene licencia para celebrar el sacrificio de la misa.»

Conque ya saben VV. que el protagonista es, como sospechaba, un presbítero; y que todavia, y á pesar de todo lo ocurrido, está autorizado para decir misa. ¿Quién me hará el favor de decirme el número de delitos ó crímenes que tiene que cometer un cura para privarle de celebrar el santo sacrificio de la misa? Porque me vuelvo tarumba pensando en esto.

Interrumpe un cura de un pueblo de la provincia de Santander la misa que estaba celebrando, para poner como chupa de dómine á un vecino que le debía quince duros en concepto de funerales; el aludido le contesta á voz en cuello que es mentira, y el cura agarra las vinajeras, el misal, el bonete y todo lo que encuentra á mano, y se lo tira piadosamente á la cabeza, armanándose el barullo y escándalo que es de suponer.

Esta vida mortal, y de la eterna lo que me toque, si me toca algo, hubiera dado yo por ver al sotana hecho un *barbian* arrojando sobre el tramposo los artefactos del culto, sin acordarse de que Cristo debía bajar á sus manos, y que la religion no debe ser oficio ni granjería.

Si por quince duros prescinde ese cura (con perdon sea dicho) del lugar sagrado, del santo sacrificio de la misa, como ellos le llaman, y de Cristo, y de su sacratísima sangre que se derramaria al tirarle al otro las vinajeras, ¿qué quieren que pensemos los pecadores de todo eso?

Lo que pensamos; ni más ni menos

El mismo asunto, al revés.

Varios fieles oían misa en Braga, cuando una mujer declara en voz alta que su marido habia otorgado una escritura falsa de deuda á favor del cura que estaba celebrando, por valor de diez contos de reis; el cura interrumpe la misa para decir que es mentira; replica





Ultimos figurines de contribuyentes.



la mujer, grita el *pater*, y vienen el lio y la gresca, y la confusion consiguientes.

A este paso, van á convertirse los templos en Bolsas donde no se habla más que de dinero, y en plazuelas donde no se oyen más que palabras mal sonantes.

¡Vaya todo por Dios! Estos disgustos me matarían, si ántes no me pegara yo el tiritito que he dicho.

En Castropol hay un cura valiente y sábio, que lo mismo sale disparado del confesonario para reprender, á grandes berridos, á unos feligreses que no oían de rodillas la misa que se estaba celebrando, que la emprende desde el púlpito con el triángulo, la perpendicular (?) y el mandil de Voltaire (*sic*) y habla del darwinismo, atribuyéndolo á Lutero y sus contemporáneos.

Pero como hemos de ocuparnos de él en números sucesivos, dejamos para el final los comentarios que nos sugiere su conducta.

El abate Auriol, cura de Nohedes, tenía relaciones amorosas con Alejandrina Vernet, institutriz. Llegó el escándalo á un punto, que ella fué trasladada á otro pueblo, dejando al doncel clerical desesperado y furioso.

Deseando unirse de nuevo á su Eva, y careciendo de medios pecuniarios, se le ocurrió sencillamente la idea de envenenar á dos señoras en cuya casa vivía, y como lo pensó lo hizo; no sin haberlas persuadido antes á que otorgasen testamento en favor suyo.

Cuando el infeliz, con 11.261 francos, corrió á buscar á su adorado tormento, le echó el guante la policía; confesó él sus gracias, y fué condenado á trabajos forzados por toda su vida.

Sirva este hecho de saludable escarmiento á los curas que tienen Alejandrinas, y á las señoras que tienen curas á pupilo.

Dice *La Luz*, de Sagua:

«El juez municipal de aquel término ha comunicado al juzgado de primera instancia de este partido judicial, un hecho escandaloso que, francamente, no nos podemos explicar, pues se acusa al padre Liouvet, cura de aquella parroquia, de haber quitado el mismo con sus propias manos, y de malas maneras, las cruces que estaban colocadas en el cementerio de aquel pueblo, tirándolas al suelo en presencia de algunos testigos.»

El hecho es grave, gravísimo, sacrilego, atentatorio en grado sumo á la religion católica, apostólica, romana, única verdadera; y los cielos y la tierra deberían estremecerse y dar señales evidentes de su terrible indignacion.

Pero, á lo menos que yo sepa, nada de eso sucedió aquel día; pues toda la naturaleza vió con una calma aterradora y censurable el horripilante suceso.

Los padres escolapios ¡y olé! armaron una *juerguecita* en su colegio de Alcalá de Henares, que de allí al cielo. Pero dejemos hablar á *El Heraldo Complutense*:

«En estos últimos días de feria han dado algunos conciertos en su colegio, donde se ha deslizado agradablemente el tiempo hasta las altas horas de la madrugada, y donde han podido lucir sus facultades para el canto y la música el señor rector, algún otro padre y varios aficionados de esta localidad. La numerosa concurrencia, compuesta en gran parte de elegantes y bellas señoras y señoritas, salió altamente complacida de la cortes y obsequiosa galantería que es proverbial en los ilustrados hijos de San José de Calasanz.

Dícese que hay propósito de repetir tan gratas veladas.»

¡Hijos, digo, padres de mi alma! ¡Cuánto se interesan por los obreros que se mueren de hambre, y con cuánto fervor cumplen su penosa misión sobre la tierra de sacrificarse por el desgraciado, consolar al triste, socorrer al menesteroso, vivir en el retiro y el aislamiento, y soportar contentos rudas y continuas penitencias!

Bendígalos el Señor.

Yo no sé si por consecuencia de la *soirée* anterior, ó por celos ó rivalidades *escolapias*, ocurrió despues este caso, que refiere el mismo periódico:

«Durante la funcion que se celebró el domingo en la iglesia de los PP. Escolapios, se movió un serio altercado entre dos señoras, que llegaron hasta el punto de golpearse dentro de la iglesia.

El escándalo fué grande, y hubieron de intervenir las autoridades que se hallaban en el templo.»

Va á llegar un día, siguiendo á este paso, en que los aficionados á las emociones fuertes, en vez de ir á las corridas de gallos ó á las plazas de toros, se dirijan á los templos que debieran ser casas de recogimiento y oracion.

Y para convencerse, lean VV. esto:

«Celebraba el santo sacrificio de la misa un padre jesuita en Ragusa, cuando una jóven se abalanzó á él, y le dió cinco puñaladas que lo dejaron seco.»

Lo dicho: va á llegar un día, en que las personas pacíficas y enemigas de escándalos, no pasen ni por el barrio donde haya una iglesia, á ménos de ir cada una acompañada de una pareja de la guardia civil.

En Elche se celebra todos los años en la iglesia de Santa María, la fiesta de la Asuncion, y es costumbre repartir los asientos de la tribuna entre las personas más visibles de la localidad.

Este año, y despues de hacer un reparto nada equitativo, anunció el cura Lopez en los primeros días de Agosto, que ya no quedaban billetes para la funcion extraordinaria (me parece que estoy hablando de un teatro), y sin embargo, el día 13 facilitó tres butacas á dos señoras que llegaron de Madrid, y que eran guapas, y jóvenes, y elegantes.

¿Y quiere el que me da estos detalles que censure al cura, cuando yo, sin serlo, y por consiguiente, te-

niendo más dominio sobre mis pasiones, hubiera hecho exactamente lo mismo?

La juventud y la belleza seducen á los hombres, cuanto más á los curas.

Estaban dos personas orando fervorosamente en un templo de Villarrubia, cuando cayó una chispa eléctrica y mató á una.

No me atrevo á asegurarlo, pero creo que si se hubiera estado en su casa, quizás el rayo aquel no la habría carbonizado.

Pero la altísima voluntad que dirige el rayo sabrá lo que se hace, y no soy yo, pecador empedernido, quien debe extrañarse de que caigan tantos y tan á menudo en las iglesias.

Hace años estaba estudiando un jóven para cura, le tocó la suerte de soldado, y un hermano suyo se brindó á servir por él, é hizo su campaña.

Ahora ha muerto de párroco en un pueblo de la provincia de Albacete, y en agradecimiento, dispuso antes de espichar, que le vendiesen al hermano que le sustituyó en el ejército, una pobre casa que posee para satisfacer una deuda que con él tenía, y que el importé se le entregue al ama de sus días y de sus noches, juntamente con toda su fortuna.

Esto es muy natural y clerical, aunque inhumano.

Hay pocos curas que se porten bien con la familia que Dios les dió, y muchos que se desviven por la que ellos se buscan.

En la madrugada del 24 de Agosto cayó un rayo en la catedral de Seo de Urgel, destrozando la cubierta del altar mayor, y la mesa, y desplomando parte del techo, todo lo cual se había recompuesto y renovado hacia unos tres meses.

«Haga usted gastos» dirán los feligreses que soltaron la mosca, para que un rayo impío caiga en la catedral, en vez de hacerlo en la redaccion de EL MOTIN.



Se halla en tramitacion el expediente de indulto del cabecilla carlista Ayneto, condenado á quince años de reclusion por fusilamiento del telegrafista de Morés.

Me parece bien, y es lógico que suceda esto en un país donde todavía hay muchos presos por las ocurrencias políticas de 1873, sin que se sepa á estas fechas si son criminales ó no.

*La Iberia* nos tranquiliza asegurando que no es exacto que Pancha Ampla ande por los alrededores de Tortosa.

Lo creemos; debe andar por las oficinas del Estado, segun las irregularidades y distracciones que en ellas ocurren todos los días.

Dícese que en el ministerio de Gracia y Justicia se están haciendo trabajos para saber el número fijo de monjas que existen en España, por tener el convencimiento de que son muchas las irregularidades que hay necesidad de corregir en beneficio del Tesoro.

Pido la plaza de investigador, y pronto sabremos cuántas madres en activo hay en cada convento.

En un pueblo de Murcia han matado á un individuo que había sido moro, se había hecho cristiano, se había metido á maestro de escuela y no cobraba.

¿Maestro? Entonces no han hecho más que adelantarse al hambre.

Dicen que una señora que acaba de fallecer en Zaragoza, ha dejado toda su fortuna (unos trece millones de pesetas) á la Compañía de Jesús.

Debía partir con Cánovas que la trajo, y con Sagasta que la tolera.

Españoles que os morís de hambre, paciencia, que ya llegará el día en que cada español sea un Carlos III para expulsar á esa bandada de pobres... millonarios.

Pero tal vez sería mejor que se quedaran por aquí. Lo pensaremos.

En el incendio de la calle del Almirante, se probó una vez más lo que ya sabíamos: esto es, que el servicio de incendios en Madrid es, como dice un colega, lamentable y vergonzoso.

Más vergonzoso es que un pueblo como Madrid, elija para concejales á personas que tan poco se cuidan de los intereses del público.

Ahí está el mal, y nada más que ahí.

Los neos se están destrozando unos á otros. Yo, desde mi palco, aplaudo como un desesperado la funcion que nos están dando *gratis*. Que no queden ni los rabos, es lo que deseo.

El conde de Xiquena está decidido á que no se abra ningún teatro sin que reuna todas las condiciones exigidas, incluso la colocacion del telon metálico, pretendiendo quien lo pretenda, y empéñese en ello quien se empeñe.

Así, así; duro en esos caballeros de empresarios que por ganar unos reales más no les importa que el público esté continuamente expuesto á achicharrarse.

*El Avi-Vell*, periódico *siglo-futurista*, dice esto en una letanía á San José:

«Un estudiante de física que desea una buena y pronta muerte á todos los mestizos.

—Un estudiante que ha sido carpintero, y quisiera meter hoy mismo en ataúdes á todos los mestizos.»

¡Qué sentimientos tan hermosos inspira la religion de nuestros mayores!

El ayuntamiento de Málaga solo debe á los maestros 442.083 pesetas y dos céntimos.

¡Cuánto sufrirá el sensible Cánovas al ver como tratan en su pueblo á sus antiguos compañeros de profesion!

En el incendio de la calle del Almirante, una mujer se apropió el primer colchon que arrojaron para librarlo del fuego.

Lo mismo hicieron con los destinos públicos cuando la revolucion, los que hoy se llaman conservadores.

En Nijar ha sido secuestrado un guarda mayor por una partida mandada por un abogado del colegio de A'mería.

Siempre he creído que en los secuestros andaba gente de levita, por más que hasta el mismo Zugasti solo se atrevió con la de chaqueta.

Parece que el ministro de Marina ha promovido á alféreces á 80 *bebés* de doce años, con su sueldecito correspondiente.

No pudiendo hacer barcos, hace oficiales del sistema Froebel, que el Tesoro paga.

Martos se ha decidido á ser ministerial del gobierno y enemigo irreconciliable de las instituciones.

Con lo primero se tiene influencia, y con lo segundo se está á ver venir. Esto se llama nadar y guardar la ropa.

La esposa de un pobre trabajador en Valencia, ha dado á luz cuatro varones de un parto.

¡Qué prolífica es la patata!

*La Fé* dice que donde hay carlistas no puede haber ladrones.

¿Porque ellos hacen sus veces, como en Cuenca?

Bismark cree que la salvacion de España está en sostener la monarquía.

¿Y esto se llama un gran hombre de Estado? Todos los fusionistas piensan lo mismo.

Una mujer se dedicaba en un pueblo de Hungría á vender veneno para matar maridos, y unas setenta y cinco parroquianas suyas han caído ya en poder de la justicia.

Hay quien asegura que Sagasta ha encargado una dosis, y Castelar otra; éste para hacérsela tragar á la República, y aquel á la Constitucion del 69.

Otro albañil *despanzurrado* en la calle de Segovia, y otro en la de San Juan.

Y los concejales sin celebrar sesion por falta de asuntos de qué ocuparse.

Si los albañiles tuvieran memoria para cuando llegara el día, ménos mal.

Carlos Chapa va á presentarse al Papa.

Mucho ojo, no se le ocurra averiguar si por una tiara dan más que por un Toison.

*El Tiempo* se entretiene en explicar lo que es el cólera.

Siempre hablando de su partido.

El jueves se arrojó un hombre desde el puente de Toledo, por no tener trabajo.

Tontería; honradez y crimen en una pieza, segun la manera de juzgar del vulgo. ¡Pobre hombre!

#### LIBROS RECIBIDOS

Almanaques de *Los Chistes*, *Tío Carcoma*, *Alegria* y *Enciclopédico* que ha publicado la casa editorial de don Jesús Gracia.

Halláanse de venta al precio de una peseta cada uno en las principales librerías de Madrid y provincias, y en casa de su editor, Olivar, 6, principal derecha.

## LO QUE NO DEBE DECIRSE

POR  
JOSÉ NAKENS

Precio, DOS pesetas en toda España.  
Pago adelantado.

En prensa, y próximo á publicarse:

ALMANAQUE DE «EL MOTIN»  
PARA 1883

Con más de doscientas páginas y catorce caricaturas al cromo.

Precio, UNA peseta en toda España.  
Pago adelantado.

Imp. de M. Romero, Ventura Rodriguez, 8.